CÁNCER DE CÉRVIX

El cáncer no es sinónimo de muerte, sino de lucha y no es el fin de la vida, es el inicio de una nueva vida. El conocimiento acerca de esta enfermedad y como detectarla temprano puede salvarle la vida, sobretodo diagnosticado precozmente.

Células cancerosas

El cáncer empieza en las células, las cuales son las unidades básicas que forman los tejidos y los órganos del cuerpo, incluso el cérvix o cuello uterino. Las células normales del cérvix y de otras partes del cuerpo crecen y se dividen para formar células nuevas a medida que el cuerpo las necesita. Cuando las células normales envejecen o se dañan, mueren, y son remplazadas por células nuevas. Algunas veces, este proceso se descontrola. Células nuevas se forman cuando el cuerpo no las necesita, y las células viejas o dañadas no mueren cuando deberían morir. La acumulación de células en exceso forma con frecuencia un tejido que es lo que se llama tumor.

¿Qué es el Cérvix o Cuello Uterino?

El cérvix o cuello uterino es la parte del aparato reproductor de la mujer, y está ubicado en la pelvis. El Cérvix es la parte estrecha inferior del útero (matriz).

¿Qué es el Cáncer de Cérvix?

Es el cáncer que se forma en los tejidos del cuello uterino (el órgano que conecta el útero con la vagina). Por lo general es un cáncer que crece lentamente y que puede no tener síntomas.

Los tumores malignos – Cáncer de Cérvix

- Algunas veces pueden poner la vida en peligro
- Pueden invadir órganos y tejidos cercanos
- Pueden diseminarse a otras partes del cuerpo



El cáncer de cérvix empieza en las células de la superficie del cérvix o cuello uterino. Con el tiempo, el cáncer cervical puede invadir más profundamente dentro del cérvix y los tejidos cercanos. Además, las células cancerosas cervicales pueden diseminarse al desprenderse del tumor cervical. Pueden viajar por medio de los vasos linfáticos a los ganglios linfáticos cercanos. Las células cancerosas también pueden diseminarse por medio de los vasos sanguíneos a los pulmones, al hígado o a los huesos. Después de diseminarse, las células cancerosas pueden adherirse a otros tejidos y crecer para formar nuevos tumores que pueden dañar esos tejidos.

¿Cuáles son los factores de riesgo?

+40

Mujeres mayores de 40 años.



Mujeres que tienen dos o más hijos tienen mayor riesgo.



Ser sexualmente activa.



Contacto con alguna variedad causante de cáncer del Virus de Papiloma Humano (VPH, enfermedad de transmisión sexual), el cual se ve condicionado por múltiples parejas sexuales y el contacto sexual.

Otros factores tales como el tabaquismo, pueden aumentar más el riesgo de padecer cáncer de cérvix para las mujeres infectadas con VPH.

¿Cómo detectar el Cáncer de Cérvix a tiempo?

Ya que en general no hay síntomas asociados con cáncer de cérvix en sus etapas tempranas, suelen ser necesarias una serie de **pruebas** para diagnosticarlo:

- Papanicolau
- Biopsia: si se encuentran células anormales en el Papanicolau, el medico tendrá que extraer una muestra del tejido del cuello uterino.

Cuando el cáncer crece más, las mujeres pueden notar sangrado vaginal anormal y también pueden notar:

- · Mayor secreción vaginal.
- Dolor en pelvis.
- Dolor durante relaciones sexuales.

Elección del tratamiento



La mayoría de los canceres de cérvix son de crecimiento lento. El tratamiento depende de varios factores: la etapa de la enfermedad, el grado patológico, la edad del paciente, su esperanza de vida, las recomendaciones de su médico y sus propias decisiones y expectativas.

La mejor opción será aquella que tenga en cuenta la opinión de un equipo multidisciplinario formado por médicos oncólogos, médicos radioterapeutas y ginecólogos.

Para tratar el cáncer cervical se sigue un protocolo que puede incluir:

- 1) Cirugía,
- 2) Radioterapia,
- 3) Quimioterapia.

Estos tratamientos se combinan en función de las características del tumor en cada paciente. Las mujeres con cáncer cervical inicial pueden elegir radioterapia en vez de cirugía. Esta terapia puede usarse también después de cirugía para destruir cualquier célula cancerosa que pudiera haber quedado en el área.

Las mujeres con cáncer que se extiende más allá del cérvix pueden recibir radioterapia y quimioterapia.

Radioterapia como tratamiento para el Cáncer de Cérvix

La radioterapia es un tratamiento para el cáncer para el que se usa radiación ionizante (que envía radiación al área donde se encuentra el cáncer) para destruir células cancerosas o impedir que crezcan; actúa en las células de cáncer al dañar su material genético e imposibilita su crecimiento y reproducción. La Radioterapia es uno de los tratamientos primarios para el cáncer de cérvix.

El Centro Salvadoreño de Radioterapia cuenta con un acelerador lineal con tecnología de punta con la cual se logra proteger el tejido y órganos sanos subyacentes. La forma en que se administra la radioterapia depende del tipo y estadio del cáncer que se está tratando. La radioterapia es una excelente opción para tratar el cáncer de cérvix, brindando una mayor esperanza y calidad de vida a las pacientes.